

# VISIÓN | doble

REVISTA DE CRÍTICA E HISTORIA DEL ARTE

**Título:** Pun18: entre consenso y conflicto

**Title:** Pun18: Between Consensus and Conflict

**Autor / Author:** Laura Tíscar García

Artista y Gestora Cultural Independiente

**Resumen:** *Beneath the Surface* es la exhibición que protagonizan las piezas de Pun18, un reconocido artista en el marco del arte urbano, que traspasa ámbitos creativos y concilia espacios de exposición antagónicos hasta tiempos recientes.

**Abstract:** *Beneath the Surface* is the title of the exhibition by Pun18, a renowned urban artist whose work is transgressive in different creative fields, but also reconciling art spaces that, until recently, were antagonistic.

**Palabras clave:** Arte Urbano, Graffiti, Superficie, Pun18, Walter Otero Contemporary Art, Laura Tíscar García

**Keywords:** Urban Art, Graffiti, Surface, Pun18, Walter Otero Contemporary Art, Laura Tíscar García

**Sección:** Exhibiciones / **Section:** Exhibitions

**Publicación:** 15 de octubre de 2015

**Cita recomendada:** Tíscar García, Laura. "Pun18: entre consenso y conflicto", *Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte*, 15 de octubre de 2015, [humanidades.uprrp.edu/visiondoble](http://humanidades.uprrp.edu/visiondoble)

**Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte**

Programa de Historia del Arte, Facultad de Humanidades  
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras  
13 Ave. Universidad Ste. 1301  
San Juan, Puerto Rico 00925-2533

+1 (787) 764-0000, extensión 89596

[vision.doble@upr.edu](mailto:vision.doble@upr.edu)

<http://humanidades.uprrp.edu/visiondoble>

<https://revistas.upr.edu>



## *Pun18: entre consenso y conflicto*

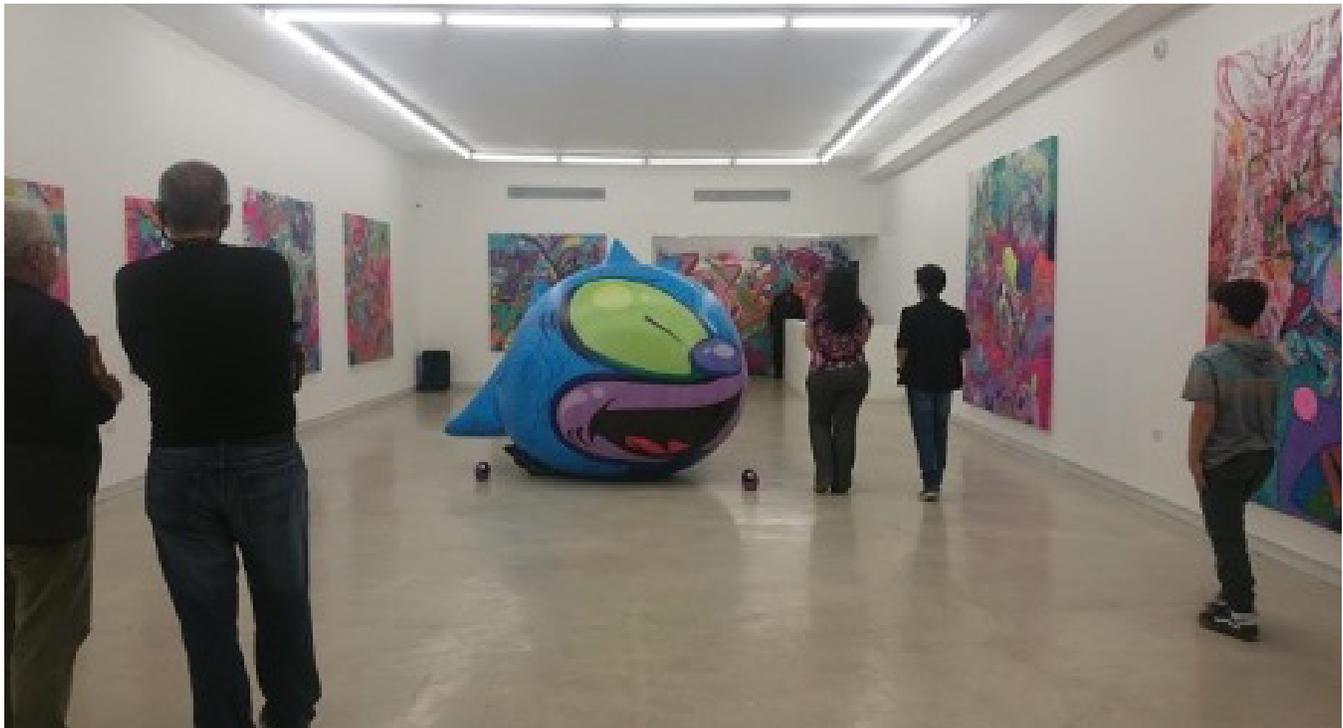
Laura Tíscar García

Artista y Gestora Cultural Independiente



Pun18, Exhibición: *Beneath the surface*, 2015.

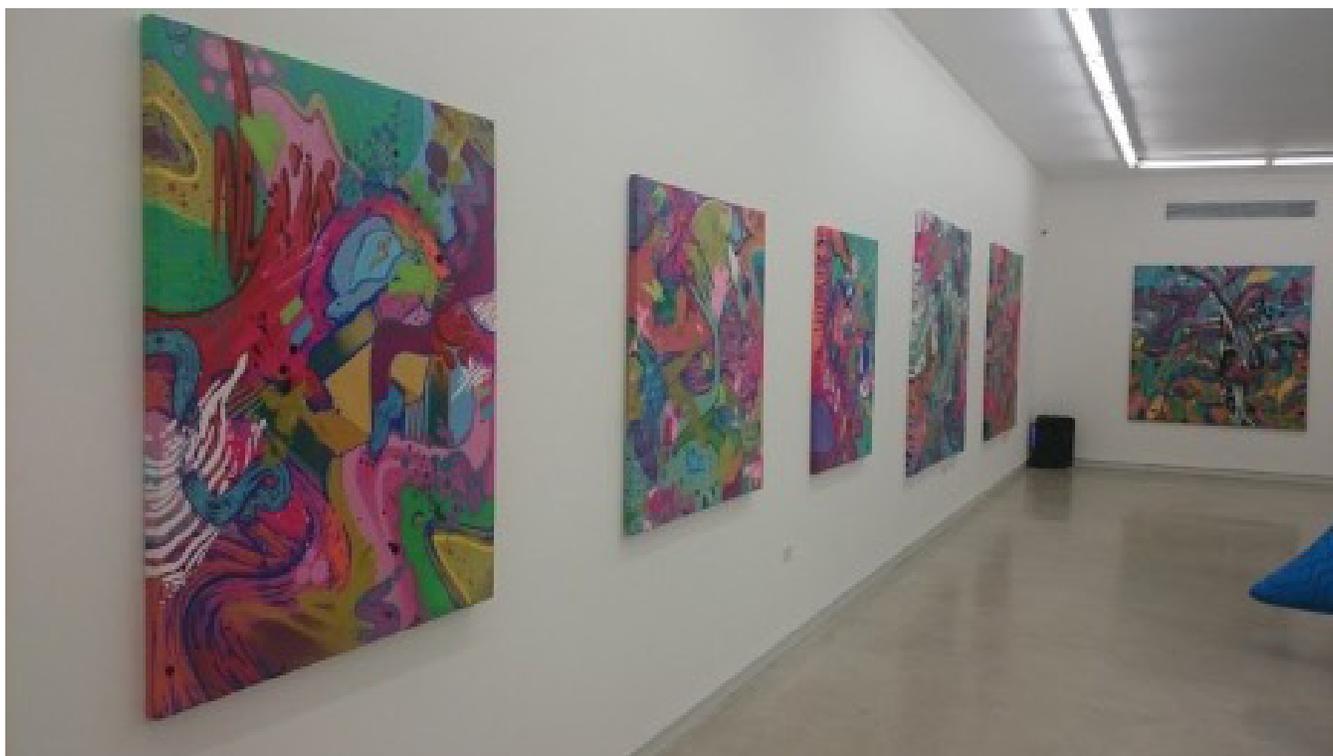
Fruto de una estrecha relación entre artífice y galerista fraguada a lo largo de los últimos cinco años, *Beneath the surface* acaba de —y disculpen tan cándido juego de palabras— salir a la superficie y ver la luz. Se trata de una impoluta puesta en escena de Philip Cruz, más conocido como Pun18, quien no teme el peso que entraña la transferencia de su pseudónimo urbano a la puesta en escena en el mundo del arte *comercial*. El debate está abierto desde el pasado 17 de septiembre en la galería Walter Otero —o, mejor dicho, continúa—, por lo que nos reunimos con el joven artista para que nos hable de esta nueva experiencia. Su declaración inicial se concentra en la naturaleza de obra: “La verdad es que son muchas las vertientes dentro del graffiti. Si hablamos de la práctica del acto vandálico yo pienso que, desde mi punto de vista, es la manera más pura de expresión dentro de lo que la gente llama graffiti (...) Por eso es que ya no me considero cien por ciento un graffitero, porque no creo que esté haciendo la práctica como supuestamente se debe”, comenta.



Pun18, Exhibición: *Beneath the surface*, 2015.

La polémica que aborda el término graffiti puede resultar manida, pero nadie podrá negar su más que notable vigencia. Parece ser que, como toda construcción humana, su entidad está en constante fluctuación, y ésta depende más de los consensos alcanzados en estas dinámicas de choque que de la imposición derivada de estandartes culturales. Philip manifiesta con claridad su sentir en un conflicto del que, naturalmente, no puede salir ileso: resulta cuanto menos curioso, puesto que la inclusión de otras formas de expresión en el mercado del arte, si bien supuso décadas de lucha, transgresión y cambio, logró traspasar el muro. No sucedió así con la *práctica del acto vandálico* de la que nos habla Philip, que accedió al purgatorio para radicarse en él y jamás pudo escapar del escarnio público. Pero el conflicto de identidad no termina aquí: si bien el público mantiene con vida el pulso entre prácticas inherentes a la cultura del graffiti versus prácticas colindantes, el dictamen acerca de su legitimidad tiene lugar en el seno de su creación. Si aceptamos que, en esencia, el graffiti es una práctica subversiva tal y como nos propone Philip —y si existe un sector con prioridad para decidir qué es legítimo en términos de ejecución, es el de esta escena—, no podremos desdeñar la posibilidad de que la praxis del graffitero que accede al panorama artístico quede en entredicho por sus congéneres. “El graffiti fue el nombre comercial que se le dio para que el público entendiera qué estaba pasando, pero dentro de la escena no importa lo que pasa afuera. Está totalmente apartado de las otras cosas, y existe una manera bien estructurada de cómo proceder y ganarte el respeto [...]. Si te dedicas a hacer graffiti ilegal y no a trabajar en galerías, tienes una cierta credibilidad dentro de la escena... Ahí es donde viene la preocupación de cuán real es uno”, continúa argumentando el artista.

Existe una tercera alternativa para soslayar la opinión del público y de la escena: la valoración de los impulsos vitales que llevan a los artistas a desenvolverse en determinados ámbitos. En otras palabras, hay una escisión más profunda que la presentada por la manifestación plástica de la obra: es evidente la diferencia formal entre un *tag*, un mural y un lienzo, pero más aún lo es su objeto. Más allá de públicos, escenarios y formalismos, la propuesta de cada expresión es muy diferente: si deseo dejar mi impronta en San Juan, Hong Kong, Quito y, ciertamente, en cada rincón del planeta que pueda alcanzar, estoy hincando mi bandera en cada cima que asciendo, y mi motivación está exenta de toda preocupación estética. Obedece más bien a una inquietud, a una necesidad personal y subjetiva. Y este hecho es, innegablemente, una expresión compartida por todo cuanto se halla bajo el espectro/imaginario del arte.



Pun18, Exhibición: *Beneath the surface*, 2015.

“En mi caso, me olvido de hacer graffiti para empezar a hacer arte, por decirlo de alguna forma, porque nosotros no consideramos que hagamos arte: es una manera de expresión que quieres sacarte, sentir esa adrenalina... Cuando pinto en el estudio siento que estoy en un 9 a 6 y mi hobby es ir a pintar a la calle. Aunque las dos cosas son pintar, las veo totalmente diferentes”, explica Pun18. Sus palabras evidencian que el conflicto más severo es el protagonizado por él mismo o, mejor dicho, el de todo graffitero llamado a formar parte de los círculos del arte. Casi erigidas como dos torres contiguas pero enfrentadas, pareciera que la escena a la que alude Philip aún se muestra reticente a todo contacto con el mercado, como si fuera éste una

traición a sus principios más férreos. Este contexto acentúa, aún más si cabe, la inadvertida paradoja que aguardan las palabras de nuestro artista, quien se olvida de *hacer graffiti para empezar a hacer arte*, pero no puede evitar referirse a la escena —la misma a la que ahora duda pertenecer— en primera persona exclusiva. Al margen de protocolos, lo cierto es que Philip no es Philip, sino Pun18, y cualquier otra distinción es baladí: puede cambiar su público, puede variar su procedimiento y puede alterar su objeto, pero será su producción la que ponga los límites. Y, a día de hoy, no los tiene.

<https://youtu.be/mVsrvpnT8gs>

***Beneath the Surface*, la exhibición de Pun18 presentada en Walter Otero Contemporary Art, estará abierta hasta el 17 de octubre de 2015. Para más información, pueden visitar el siguiente [enlace](#).**